

19 DIAS EN PEKÍN

Euskadi estuvo ampliamente representada en la
IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres.

Arantzazu Zugasti Arizmendi. Periodista



Aquella mañana de finales de agosto no fue una mañana cualquiera para un grupo de mujeres vascas; todas se habían levantado con el propósito de dar el último repaso al interior de sus maletas, comprobar que el pasaporte con su visado, los dólares, el billete de avión y, en especial, la confirmación de la inscripción, estaban en su sitio, y dar el visto bueno a la cámara fotográfica que iba a dejar grabados para el recuerdo los mejores momentos de un viaje que ya se preveía lleno de intensas experiencias. Y es que aquél era un viaje muy especial, un proyecto que desde hacía años todas ellas estaban acariciando, y que suponía la culminación de muchas horas de trabajo vocacional en torno a un objetivo común, el de seguir avanzando en la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres. Destino: **la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres en Pekín.**

Euskadi tuvo una amplia representación en este encuentro que ha sido catalogado como la **mayor concentración de la historia para debatir las cuestiones que afectan directamente a las mujeres**. Por un lado, en cuanto a la presencia institucional, la Directora de Emakunde, Txaro Arteaga, acudió a la Conferencia como delegada en nombre de la Comunidad Autónoma. Por otro, como fruto del dinamismo que históricamente se ha atribuido al movimiento de mujeres de Euskadi, destacó la participación de las 40 representantes de 14 Asociaciones de Mujeres, que acudieron al Foro de las ONG-s (Organizaciones No Gubernamentales) con el objetivo de intercambiar sus experiencias y "cargar las pilas", para seguir trabajando cada una en su ámbito.

Muchas de estas mujeres fueron las que, aquella mañana de agosto y con los preparativos propios de una expedición, ocuparon el autobús que las trasladaría a Madrid, de donde partió –no sin los inevitables retrasos– el avión de la compañía China Airlines, que 14 horas después aterriza en el aeropuerto de Pekín.

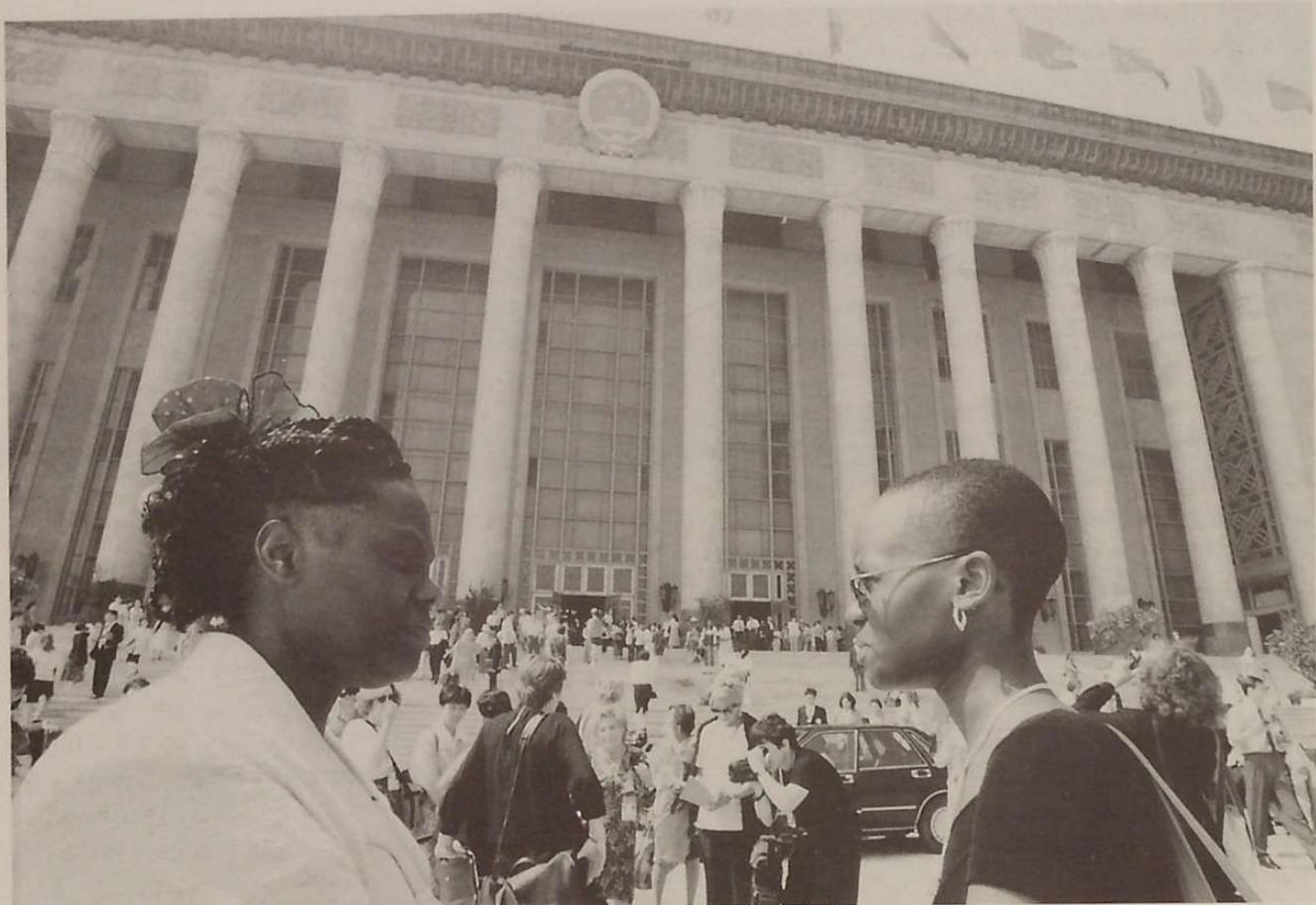
La coincidencia de la llegada de varios vuelos internacionales a este aeropuerto, y el hecho de que, a pesar de que existiera personal acreditado con conocimiento de inglés, fuera muy difícil hacerse entender, hizo que temiéramos lo peor ante los tumultos y momentos de confusión que estábamos viviendo. Más tarde pudimos comprobar que aquellos eran los primeros días de rodaje de todo un plan organizativo que el Gobierno chino había previsto para acoger a más de 30.000 personas de todo el mundo, y del que finalmente salió bastante airoso, a pesar de las limitaciones materiales y de infraestructura con las que cuenta todavía este país, y también de los condicionantes que el propio sistema comunista sigue imponiendo para las actividades que puedan considerarse "fuera de su control".

La alternativa de Huairou

Precisamente, algunas decisiones del Gobierno chino en torno a la organización de la Conferencia, fueron muy cuestionadas desde diversas instancias, y provocaron acusaciones de querer "manipular" o en su caso "controlar" el proceso y la repercusión del debate, especialmente en lo que se refiere al Foro de las ONG-s. Este rifi-rafe se suscitó cuando, apenas faltando unas semanas para que diera comienzo esta reunión, la organización china anunció que el Foro iba a tener lugar no en el centro de Pekín como se había anunciado en un principio sino en Huairou, un distrito a 50 km. del centro de la capital y a 45 minutos de distancia, lo que al margen de las incomodidades del transporte, suponía de hecho, un deseo implícito de dejar aislado al Foro y aminorar sustancialmente la influencia de sus aportaciones, cara, tanto a la Conferencia oficial como a la propia población china. Y ello, claro está, tenía su importancia.

Desde hace algunas décadas, las Naciones Unidas vienen propiciando foros alternativos, en





cada uno de los encuentros internacionales que organiza sobre diversas cuestiones, en torno a los cuales reúne a los gobiernos del mundo representados en este Organismo. Con ello, la ONU pretende, no sólo dar a conocer otras perspectivas –al margen de los intereses de Estado– de los temas planteados (como el equilibrio medioambiental, la población o el de la igualdad de oportunidades), sino ofrecer una **plataforma de expresión y de influencia a las Organizaciones No Gubernamentales**, que día a día están trabajando desde instancias no institucionales en la resolución de estos problemas. Este era el objetivo principal del Foro de las ONG-s, que inició sus reuniones de trabajo algunos días antes de que lo hiciera la Conferencia oficial.

De ahí que, el hecho de que el Gobierno chino trasladara a Huairou la reunión del Foro, fuera valorada como una forma de entorpecer la **función de "lobby"** que las ONG-s y Asociaciones de Mujeres tenían encomendado realizar, y para lo cual habían desarrollado una amplia labor en los años que precedieron a la Conferencia. Finalmente, tras varias amenazas de boicot de las ONG-s y una visita de Butros Gali, Secretario General de la

ONU, al Gobierno chino (con el que llegó a un acuerdo sobre las condiciones de trabajo, de vida y de movilidad para las participantes), las aguas volvieron a su cauce. Huairou, donde en un tiempo récord se habían levantado hoteles, tiendas de campaña gigantes para las reuniones y toda una red de servicios, se convirtió así en la sede del Foro y en el **punto de reunión y de convivencia de las más de 30.000 personas (no sólo mujeres)** que habían acudido de los lugares más insospechados del planeta.

A pie de terreno pudimos comprobar que ninguna de las mujeres que participaban en el Foro de Huairou había llegado con las manos vacías. Habían sido años de preparativos, reuniones y de aportaciones, en torno a la **Plataforma de Acción, que también llegó a Euskadi de manos de Ema-kunde**, quien, además de enviar datos referidos a la situación de las mujeres vascas para el informe global que se estaba preparando para la Conferencia, propició la participación de las Asociaciones de Mujeres de Euskadi en la elaboración del borrador de la Plataforma, así como su presencia en el mismo encuentro.

El Foro de las ONG-s tenía como lema "**Mirar el mundo a través de los ojos de las mujeres**". Acogió, además de talleres de trabajo (alrededor de mil a lo largo de ocho días) y sesiones plenarias para discutir las aportaciones al borrador de la Plataforma de Acción que tenía que aprobarse en la Conferencia oficial, todo un **abanico de iniciativas y de manifestaciones políticas y culturales, que desbordaba por completo las expectativas de las que allí nos habíamos reunido**. No sólo nos asombraba la riqueza de las propuestas de los grupos que trabajan en países poco desarrollados (la imaginación puede mover montañas), sino la energía, el humor y la fuerza de muchas de estas mujeres, que con sus ropajes coloristas nos emborrachaban de alegría y nos ofrecían una lección diaria de lucha a quienes habíamos llegado a Pekín creyendo saberlo todo.

Las aportaciones del Foro fueron trasladadas a la Conferencia oficial ya que ése era su cometido. Pero las que habíamos ido allí a compartir nuestra experiencia con otras mujeres del mundo, cerramos nuestro compromiso con Pekín, con algunas cosas que estaban sin duda fuera de la agenda de trabajo; volvimos con la maleta llena de recuerdos, de sentimientos y de mensajes, que nos reforzaban a seguir adelante en un ideal, el de la verdadera igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, que sabíamos, ahora sí, representaba un objetivo común a todas las mujeres del mundo.

La Conferencia gubernamental

La Conferencia oficial que las Naciones Unidas había organizado para dar a conocer la situación de las mujeres en el mundo, y aprobar una Plataforma de estrategias para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades, tuvo lugar en el mismo corazón de la capital china y **fue toda una cumbre de Estados**. Acudieron representantes del más alto nivel de 185 países; sólo cuatro de las naciones representadas en la ONU no participaron en el encuentro, bien porque no fueron invitadas por motivos de conflicto diplomático, bien porque no aceptaron la invitación, caso de Arabia Saudí.

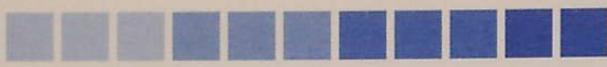
A pesar de celebrarse en un país extranjero, la Conferencia tenía el mismo carácter oficial que

los encuentros que se celebran en la sede de la ONU en Nueva York; es decir, era como si la ONU hubiera llevado por unos días su sede a Pekín, con todo lo que ello conlleva de traslado de medidas de seguridad (la policía era la misma que en la sede oficial), de los servicios de prensa, funcionariado, etc. El único servicio que quedó en la Gran Manzana fue el de traducción, con el que diariamente se contactaba vía satélite, lo que evitó un gasto añadido que según la organización, aliviaba en parte las dificultades económicas por las que está atravesando este Organismo.

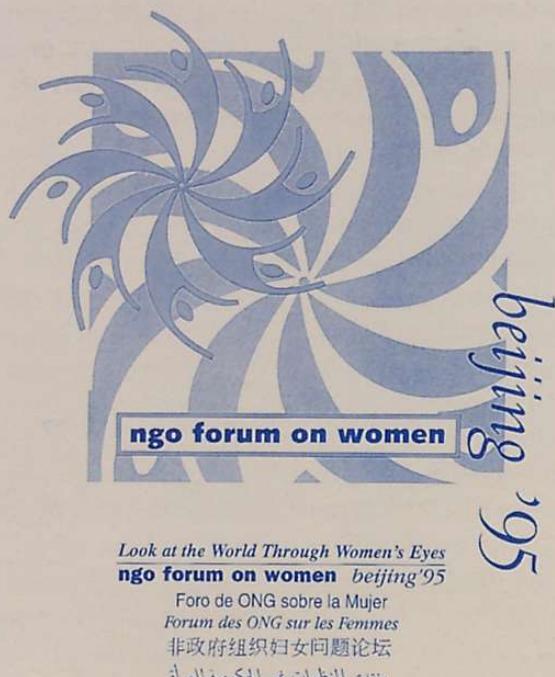
La principal misión de los países reunidos en la Conferencia de Pekín era, respondiendo a su lema "**Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz**", la aprobación de una Plataforma de Acción que aglutinara las **estrategias que tienen que ponerse en marcha para ir eliminando la discriminación en función de género en todo el mundo**. Este objetivo común era y es interpretado de muy diferentes maneras por parte de los países asistentes a la Conferencia, en función de sus principios culturales y religiosos, lo que en buena medida dificultaba el logro de un consenso.



Además hay que señalar que, por propia exigencia de las Naciones Unidas, **todos los acuerdos deben adoptarse por unanimidad**, lo que requiere un complejo proceso de pactos entre las diferentes delegaciones para consensuar, no sólo la filosofía y el contenido de los temas planteados, sino incluso la utilización de algunos términos, ya que no en todos los idiomas éstos tienen el mismo significado.



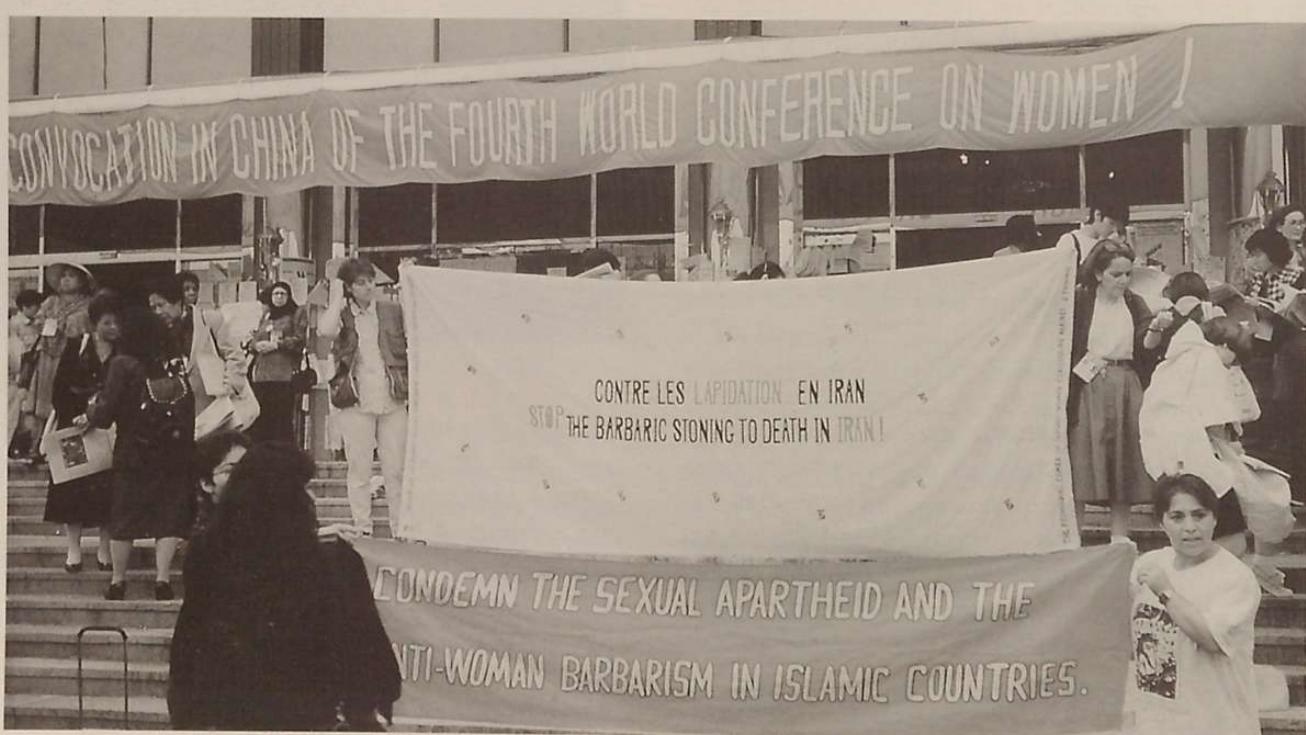
Así las cosas, el Borrador de la Plataforma de Acción llegó a la Conferencia de Pekín precedida de dos años de debates y de reuniones preparatorias (a través de la celebración de conferencias regionales e internacionales), y con un consenso que alcanzaba el 60% del total de su contenido. Ello significaba que, durante los once días en los que iba a durar el encuentro, los países allí reunidos tenían que llegar a pactar lo que faltaba del texto; para facilitar este proceso se organizaron dos grupos de trabajo que, a puerta cerrada, iban analizando sectorialmente el texto de la Plataforma e intentando lograr acuerdos en los puntos de mayor fricción. Para los casos en los que las posturas estuvieran muy encontradas y fuera difícil el consenso, existía la posibilidad de llevar el tema a un "grupo de contacto", que tenía como objetivo desbloquear los problemas de especial dificultad, con lo que a su vez, se conseguía no entorpecer el avance del debate.



Look at the World Through Women's Eyes
ngo forum on women beijing'95
Foro de ONG sobre la Mujer
Forum des ONG sur les Femmes
非政府组织妇女问题论坛
متحدى المنظمات غير الحكومية للمرأة

Ni qué decir tiene que en los momentos finales de la Conferencia, fueron estos "grupos de contacto" los que adquirieron un verdadero protagonismo, dado que quedaron en sus manos los puntos más difíciles y polémicos. Aunque quizás lo de polémico sea un calificativo que deba ponerse muy en reserva, ya que, tal como se pudo ver a lo largo de todo este proceso, algunas delegaciones invirtieron muchos esfuerzos e incluso todo su poder informativo, en **mediatizar el debate y desviar la atención**

sobre ciertos temas que ya habían sido consensuados en Conferencias anteriores. Estas estrategias provocaron un debate añadido y que se centró especialmente en el papel del Vaticano, que aún no siendo miembro pleno de las Naciones Unidas (algunas delegaciones incluso le achacaban que no contara con población femenina), estaba intentando condicionar el proceso de acuerdos.



Además hay que señalar que esta tarea, la de mediatizar el debate, no resultaba en apariencia muy complicado, ya que las reuniones se celebraban a puerta cerrada, y **los/las 4000 periodistas** que estaban pendientes de la última hora, intentaban contrarrestar el lógico hermetismo de la portavoz oficial con las informaciones que lo graban reunir en los pasillos. Con lo cual, a nada que alguien se dedicara a buscar a la prensa, a buen seguro tenía garantizados algunos titulares.

En cualquier caso, y al margen de estas triguñuelas propias de cualquier conferencia, lo cierto es que tras once días de debates, la Plataforma de Acción alcanzó un acuerdo final en la madrugada del último día; quedaban aprobados los 350 párrafos donde se plasmaban las estrategias necesarias para seguir avanzando en la igualdad de oportunidades en todos los ámbitos. Pero hubo un tema que quedó pendiente. Y es que, a pesar de los intentos de algunos países occidentales, finalmente la Conferencia no aprobó el punto referido a la opción sexual, con lo que **una de las principales reivindicaciones de los grupos de mujeres lesbianas quedaba pendiente**, como dijo en su discurso de clausura la Primera Ministra de Noruega "para sacarlo adelante en la siguiente reunión".

Tras el acuerdo sobre el texto final, llegó la hora en la que los diferentes países mostraban su posicionamiento sobre lo aprobado, y también el momento en el que las delegaciones expresaban sus reservas a la Plataforma. Así, se produjeron manifestaciones oficiales de 40 países, en su gran mayoría confesionales (tanto islámicos como católicos), en las que mostraban sus **reservas a cumplir algunos de los puntos aprobados**. En total fueron cinco los capítulos donde se produjeron las salvedades (derechos reproductivos y sexuales; derechos sobre el patrimonio y la herencia; derechos humanos; aborto y el contenido del concepto de familia).

Sería largo de exponer aquí, la larga serie de puntos en los que esta IV Conferencia ha supuesto un avance con respecto a las estrategias de igualdad de oportunidades que se aprobaron en las anteriores cumbres. Tampoco hay que negar que, ciertamente, **queda mucho camino por delante** para alcanzar el objetivo que todas las sociedades democráticas se han planteado, el de lograr una igualdad de oportunidades real entre mu-

jeress y hombres; e incluso podríamos decir que tras Pekín, **es quizá ahora cuando comienza la verdadera labor de hacer realidad lo que allí se aprobó**.

Pero además de una exigencia democrática, en Pekín quedó clara una cosa: no puede haber desarrollo de ningún país del mundo sin contar con la participación activa y en igualdad de condi-

UNITED NATIONS
FOURTH WORLD CONFERENCE ON WOMEN
BEIJING, 4-15 SEPTEMBER 1995



ciones, de las mujeres. En esta tarea **debemos aunar esfuerzos** a través, no sólo de las instituciones y del impulso de sus Planes de Acción Positiva (que tanto desde el Gobierno como desde diferentes Ayuntamientos vascos se están poniendo en marcha), sino también desde el tejido asociativo y desde el compromiso personal, que es desde donde se pueden ir planteando nuevas formas de relación que no impliquen la subordinación en función de género que hasta ahora hemos conocido.

Nota: en caso de que alguna persona esté interesada en conocer más pormenorizadamente el contenido de lo tratado en Pekín, puede acudir al Centro de Documentación de Emakunde, que cuenta con los textos definitivos aprobados en la Conferencia

Tfno: 945-132613 o Fax: 945-231891.

PEKINETIK EUSKADIRA, EUSKADITIK PEKINERA

Nazio Batuek antolatu eta Pekinen joan zen Abuztuak 30etik, Irailak 15era izan zen Emakumeei Buruzko IV Goi-Bileran munduko milaka emakume eta gizonek beren esperientziak plazaratu eta datozen hamar urteotan berdintasunaren gaian aurrera egiteko estrategiak eztabaidatu ziren.

Bileraren garrantzi historikoa, jende kopurua eta eztabaidatutako gaiez gain, emakumeek gizartean duten partehartzeak sorturiko aldaketak atzeraezinak direla egiaztatzetik dator.

Ez dugu ahaztu behar orain dela gutxirarte aukera berdintasunaren gaia Mugimendu feministaren inguruko emakumeen kontua zela bakarrak. Gaur berriz, mende berri bat hasteko urte gutxi falta direnean, generoagatiko diskriminazioaren gaiak bere dimentsio politiko lortu du, baita baieztago ere, gizartea beste era batera antolatu beharra dagoela emakume eta gizonen aukera eta baliobide guztiak aprobetaxatu nabi baditugu.

Pekinen, emakumeen egoeraz hitz egiteaz gain, gizarte osoaren ongizateari dagozkion neurriak jarri ziren mahai gainean eta horrela onartua izan zen emaku-

meen garapenik gabe ez dagoela gizartearen benetako garapenik, ezta benetako demokraziarik munduko gobernuiek berdintasunean oinarritutako harremanak bultzatzen ez dituzten bitartean.

Bilerako ondorioek, bestalde, eta Euskadik munduko mapan leku txikia hartu arren, gure Elkartearen martxan jarritako neurriak beharrezkoak direla berretsi du-te, bai Gobernuak burututakoak, baita ere beste zenbait erakundeetan –Udaletan adibidez– onartu direnak ere.

Pekin, era berean, emakumeen errebindikapenen agerlekua izan zen. han aipaturiko gai batzuk, emakumeen mogimendua aspaldidanik egindako eskaerak baitira, bide batez, Bileko hondarren mogimenduaren bizi-tasuna, indarra eta elkartasuna erakutsi duelarik. IV. Goi Bileran eman ziren pausoak aurrerakoia direla onartu arren, argi esan beharra dago oraindik lan bandia dugula esku artean emakume eta gizonen benetazko aukera berdintasuna lortu nabi badugu. Gizarte demokratikoek beregain hartutako helburu hau gertu ikusi nabi ezkerro, beharrezkoia izango dugu elkar lanean aritzea erronka hau lortzea, de-non onerako izango baita.



ENHE nekazal sindikatuko emakumeek beren lan taldea osatu zuten Pekinen.